

DEFINICION DEL MONJE Y DE SU ACTIVIDAD HIMNO III DE SIMEON EL NUEVO TEOLOGO

INTRODUCCION

A principios del s. XI el monacato bizantino se renueva y florece, gracias a una fecunda obra de reforma institucional, que se inserta en la tradición estudita que san Teodoro (†826) había configurado al promulgar un *typikon* de inspiración basiliana¹. A su vez, el movimiento sinaitico al que san Juan Clímaco proveyó de una mística ascensional fuertemente enraizada en la *áscesis* personal, contribuye también a gestar esta renovación, cuyo fruto será el *hesychasmó* athonita del s. XIV².

En la confluencia de estos movimientos espirituales aparece la figura de Simeón, que recibe el epíteto de "el Nuevo Teólogo", en relación con san Gregorio de Nacianzo (†390), cuya influencia doctrinal era vivísima en los círculos basilianos de Bizancio, sobre todo por la sistematización que san Máximo el Confesor había hecho de sus escritos y su doctrina³.

Simeón nace hacia 949/950. Años más tarde se traslada a Constantinopla, donde conoce a Simeón Eulabés; de quien se hace discípulo. En 977 entra al Monasterio de Estudion donde vivía su padre espiritual, pero antes de transcurrido un año pasa a San Mamas, donde

1. Cf. T. SPIDLIK, *La Spiritualité de L'Orient Chrétien*, t.1, Roma, 1978, pp. 14-15. Sobre la reforma estudita: F. LEROY, *La Reforme Studite*, en *Il Monachesimo Orientale*; Roma, 1958, OCP 153, pp. 181-214. El *typikon* de San Teodoro PG 99,1703-1720, junto con el de San Sabas de Jerusalén "es una de las reglas que han ejercido mayor influencia en la redacción posterior de reglamentos monásticos", H. DELEHAYE, *Deux Typica byzantins de l'époque des Paléologues*, en *Synaxaires byzantins, ménologies, typica*, London, 1977, VI, p. 4.
2. Sobre este período (s. XI-XIV) cf. L. BOUYER, *La Spiritualité Byzantine*, Histoire de la Spiritualité Chrétienne t. 2, Paris, 1961, pp. 645-696; T. SPIDLIK, art. *Bizantino*, *Monachesimo*, en DIP 1, 1466-1474.
3. Se trata de su *Ambiguorum Liber*, compuesto en el marco del origenismo monástico de los s. V-VI. Cf. J.M. GARRIGUES, *Maxime le Confesseur*, Paris, 1976, pp. 36-39.

recibirá la ordenación presbiteral en 980, llegando a ser higúmeno de ese mismo monasterio.

A la muerte de Simeón Eulabés (986/7), Simeón comienza inmediatamente a promover su culto, lo que provoca la reacción de los monjes estuditas y la encarnizada oposición de Estéban de Nicomedia, pues "el Piadoso" había defendido y propagado una visión carismática —no institucional— de la autoridad, sobre todo en relación al ejercicio de la paternidad espiritual. Por esta disputa, el Patriarca Sergio exilia al Nuevo Teólogo en el año 1009⁴. Rehabilitado al poco tiempo, prefiere sin embargo permanecer en Chrysópolis, donde se reúne en torno a él un grupo de discípulos. Allí muere el 12 de marzo de 1022.

Nicetas Stéthatos será quien dará a conocer la vida y las obras de su maestro. Con este fin, hacia el 1054 escribe la biografía de Simeón y edita sus escritos⁵. Entre estos, el Himnario ocupa un lugar de particular importancia, sea por la extensión de la producción de Simeón⁶, sea por su contenido doctrinal, sea por la belleza de su estilo. A continuación presentamos el himno III según la numeración de Nicetas, en el que se define al monje y se describe su actividad espiritual. En nuestra traducción utilizamos el texto crítico establecido por J. KODER⁷. Las notas que la acompañan intentan situar la doctrina de Simeón en la tradición monástica precedente. Para una visión de conjunto de la espiritualidad del Nuevo Teólogo, remitimos al estudio de L. BOUYER ya citado⁸.

San Benito de Luján
C.C. 207 — 6700 Luján (B)
Argentina

Agustín COSTA, osb

4. Sobre este conflicto cf. R. MORRIS, *The Political Saint of the Eleventh Century*, en *The Byzantine Saint*, ed. by S. Hackel, London, 1981, pp. 48ss.
5. La biografía ha sido editada por I. HAUSHERR—G. HORN, *Un Grand Mystique Byzantin. Vie de Syméon Le Nouveau Théologien par Nicetas Stethatos*, Roma, 1928, OC., XII. Las obras de Simeón han sido editadas en la colección Sources Chrétiennes (96; 104; 113; 122; 129; 51bis).
6. Los *Himnos* ocupan tres volúmenes editados también en SChr. según el texto crítico de J. KODER, SChr. 156; 174; 196, con un valioso Índice.
7. Texto en *Syméon Le Nouveau Théologien, Hymnes* 1, Paris, 1969, SChr. 156, p. 188.
8. Op. cit., pp. 662-675. Cf. también B. TATAKIS, *Filosofía Bizantina*, trad. Buenos Aires, 1952, sobre Simeón pp. 142-151. Y más recientemente B. FRAIGNEAU-JULIEN, *Les sens spirituels et la vision de Dieu selon Syméon Le Nouveau Théologien*, Paris, 1985.

TEXTO

Quién es el monje y cuál es su actividad, y hasta qué cumbres de contemplación se elevó el autor (de este himno)¹

SOLITARIO ES AQUEL QUE NO ESTA MEZCLADO CON EL MUNDO²
Y QUE CONTINUAMENTE CONVERSA³ CON DIOS SOLO⁴.

VIENDO ES VISTO, AMANDO ES AMADO⁵
Y LLEGA A SER LUZ, AL SER ILUMINADO INEFABLEMENTE⁶;
GLORIFICADO SE ESTIMA MAS POBRE,
Y SIENDO FAMILIAR⁷ SE APROXIMA SIN EMBARGO COMO UN FORASTERO⁸.

¡OH MARAVILLA TOTALMENTE EXTRAÑA E INENARRABLE!
A CAUSA DE LA ABUNDANCIA INFINITA SOY POBRE⁹
Y JUZGO NO POSEER NADA, POSEYENDO MUCHO;
Y DIGO: TENGO SED, EN RAZON DE LA SOBREABUNDANCIA DE LAS AGUAS,
Y ¡QUIEN ME DARA LO QUE POSEO ABUNDANTEMENTE,
Y EN DONDE ENCONTRARE, LO QUE VEO CADA DIA?
¿CÓMO ASIRE AL QUE ESTA PRESENTE EN MI
Y FUERA DEL MUNDO, PUES ES ABSOLUTAMENTE INVISIBLE?¹⁰

¡EL QUE TENGA OIDOS PARA OIR, QUE OIGA
Y COMPRENDA VERDADERAMENTE LAS PALABRAS DE ESTE IGNORANTE!

1. El título de la edición del Stéthatos sigue la tripartición temática del mismo himno:
1ª parte: Quién es el monje, vv. 1-2.
2ª parte:Cuál es su actividad, vv. 3-6. Aquí Simeón no hace sino explicitar el verbo conversar - *ὁμιλεῖν* - del v. 2.
3ª parte: Simeón describe con términos antitéticos su propia experiencia de la gracia divina, vv. 7-14.
Los vv. 15-16 son una fórmula exhortativa de inspiración bíblica.
2. El mundo - *κόσμος* - es aquí una categoría espiritual, cf. 1Jn 2, 15ss., opuesta a la vida monástica. Cf. SAN ATANASIO, *VA.*, 17, 2.7; visión escatológica inspirada en Rm 8, 18; SAN PACOMIO, *Gran Catequesis en Vita Sancti Pachomii*, 46, I-104, éd. H. van Cranenburg, Bruxelles, 1969, pp. 202-210; *Asceticon Copto* de ABBA ISAIAS, Codex A, fragm. 1; éd. A. Guillaumont, Le Caire, 1956, pp.45ss. San Basilio opone mundo y conocimiento de Dios, vinculando ascesis y don del Espíritu, cf. *Grandes Reglas* 5. Cf. tb. SEJUDO MACARIO, *H* (2), 56. SAN MAXIMO el CONFESOR, *De Car.*, 2, 54; 4, 50. 54.

3. Se trata del verbo ὁμιλεῖν que se refiere a una relación dialogal, basada en la intimidad de quienes conversan o alternan entre sí. EVAGRIO PONTICO le da un sentido filial, cf. *De or.*, 54. THEODORETO de CIRO lo utiliza para indicar una etapa de la vida espiritual, la cual se inaugura con la salida al desierto "para separarse de toda frecuentación humana y entrar en-sí mismo, conversar solamente con Dios y mirar como en un espejo esta divina e indecible belleza", *Hist. Philothea* 2, 4; éd. P. Canivet - A. Leroy-Molinghen, Paris, 1977, SChr. 234, 202. Cf. PALLADIO *HM.*, 1, 25.
4. La expresión "con Dios solo" se refiere al Padre; cf. SAN GREGORIO de NACIANZO, *Or.*, 25, 16, 1-17; éd. J. Mossay-G. Lafontaine, Paris, 1981, SChr. 284 pp. 194-196. Comparar con el SEUDO-BASILIO (Evagrio Póntico), Ep. 7, 3 éd. Y. Courtonne, Saint Basile, Lettres t. 1, Paris, 1957, pp. 25ss. Esta orientación única hacia Dios define al monje; cf. SAN ATANASIO, *VA.*, 3.66. San Teodoro Estudita parece estar en la base del pensamiento de Simeón cuando dice: "Monje es aquel que dirige su mirada hacia Dios solo, y que también dirige su deseo hacia Dios solo y que sirve a Dios solo, y que en posesión de la paz con Dios, se transforma en causa de paz para los otros". *Ad Disc. Cat.*, ser., 39, en *Patrum vitae* PG 99, 56 1a; texto griego en I. HAUSHERR, *Saint Théodore Studite*, Roma, 1926, OCP. VI, I p. 25 nota 4, según la éd. de Auvray, Petite Catéchèse, Paris, 1891.
5. Simeón juega con los verbos "βλέπω - φιλῶ" que encontramos en Jn 5, 19 ss., donde indican la peculiar intimidad que une al Hijo con su Padre. Cf. C. SPICQ, *Agapè* t. 3, Paris, 1959, pp. 219 ss.; *Agape en el Nuevo Testamento*, versión española por Religiosos Dominicos del Estudio Teol. de S. Esteban de Salamanca, Madrid, Ed. Cares, 1977, pp. 1141 ss.; C. K. BARRETT, *The gospel According to St. John*, 1978 (2ª ed.) pp. 259 ss.; R. SCHNACKENBURG, *El Evangelio según San Juan* t. 2, trad. esp. 1980, pp. 139-143. San Gregorio de Nacianzo describe con términos platónicos este mismo dinamismo del encuentro con Dios: "Dirigiéndose el deseo (πόθος) hacia uno solo, (el mismo deseo) se aproxima más cerca de Cristo, el cual desea a quienes lo desean y mira a quienes lo miran, y sale al encuentro de quienes se acercan a él. Tanto se desea, cuanto se mira, y tanto se mira, cuanto se desea, (lo que) describe un noble círculo." *Poem.* 2, 1, 560-564; PG 37, 564a. Sobre el sentido de πόθος cf. PIATON, *Fedro* 253e; *Conv.* 204d. SAN MAXIMO dice que: "el alma es perfecta cuando su fuerza pasional (ἡ παθητικὴ δύναμις) está vuelta completamente hacia Dios". *De Cat.* III, 98.
6. Los verbos utilizados por Simeón se refieren a la acción del Espíritu Santo, con lo que culmina la estructura trinitaria del dinamismo espiritual. El hombre orienta su vida al Padre y así entra en un diálogo filial, el que lo conduce a recibir el don del Espíritu. Esta doctrina común a los Capadocios, fue elaborada por el Seudo-Macario y por Diadoco de Fótice.
7. El hombre puede llegar a ser familiar de Dios por su naturaleza espiritual. cf. SAN MAXIMO el CONFESOR, *Ambig.* PG 91, 1196A.
8. Sobre "ξένος" comparar con Ef 2, 12. 19.
9. La dialéctica abundancia-pobreza, para describir la experiencia de la gracia y de la actual condición humana, es habitual en Simeón; cf. por ej. *Cent.*, 1, 3 (gracia y tensión escatológica); 7; 8; 10.
10. "Para aquellos que miran con los ojos corporales, Dios no se encuentra en ninguna parte pues es invisible; pero para aquellos que piensan espiritualmente, él está en todo, pues está presente, estando simultáneamente en el universo y fuera de él. También está cerca de aquellos que temen que la salvación esté lejos de los pecadores", *Cent.*, 1, 1; éd. J. Darrouzès, Paris, 1980, SChr. 51bis, p. 41.